Mensaje recibido por el Confidente Católico Bento de la Conceição –Taquaras – Balneário Camboriú – Santa Catarina – Brasil.

Informaciones fone- fax: (0xx47) 3367-7110 o (0xx47) 9234-1114 (Vivo) o (0xx47) 9112-8000 (Tim) o (0xx47) 3360-7167

La alegría hace parte de una buena salud

01/04/2014

Dios sea con vosotros! Que la paz continúe contigo, para que sea siempre así.

Todo lo que usted desea, procuran siempre poner a Dios en primer lugar. Nunca deje también de agradecer, desde el momento en que te levantas de la cama para comenzar un buen día. Vea que el sol, cuando viene naciendo, ya trae sus rayos de luz, para que puedas ver tus pasos, para no tropezar. Hasta esto, Dios, por su vez, pensó en ti, para tener una vida llena de alegría, como lo hacen los pájaros al amanecer. Lo primero que hace una pequeña criatura es silbar para su Creador. Así debería ser, como ellos, los pájaros.

Toda la humanidad debería saber que la alegría hace parte de una buena salud. La sonrisa hace varios movimientos con los músculos faciales, ya los que poco sonríen, estos no pueden tener un buen semblante, se hacen de descontento, como si Dios se olvidase de ellos o ella.

Cuando Dios creó al primer hombre, lo que escuchó fue el canto de los pájaros, los animales corriendo de lado a lado y el viento soplando suave en su cuerpo. Entonces, vio por primera vez que estaba en el medio de un paraíso. Después, solo, sonrió, cuando vio su rostro reflejado en el agua. Le Perfección, de Adán, era como Dios, porque así era para ser, un ser que viniese a ser puro para nunca morir. Pero después de él, Dios hizo la primera mujer, fue entonces que comenzó el deseo de la carne, no dado por Dios, sino por el diablo.

Como era en el comienzo, ahora en el fin del mundo viene pecando cada vez más, quiero decir, la humanidad. Se descontrolo de una manera que incluso los miembros dentro de la Iglesia que Jesús paso a Pedro I, ya no se preocupan más por la fidelidad. El des respeto es tanto que bien pocas niñas respetan más su propio cuerpo, se entrega en la podredumbre en la noche. Culpa de sus padres que no tienen más vergüenza.

María Reina de la Paz y Pedro II